



UNIÓN INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES
OFICINA DE DESARROLLO DE LAS TELECOMUNICACIONES

CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARROLLO DE LAS
TELECOMUNICACIONES (CMDT-98)

Documento 40-S
4 de febrero de 1998
Original: francés

La Valetta, Malta, 23 de marzo - 1 de abril de 1998

Para información

Punto del orden del día: 1.3

SESIÓN PLENARIA

Níger (República del)

LA MUJER Y EL DESARROLLO DE LAS TELECOMUNICACIONES

¿Cuál es la repercusión del desarrollo de las telecomunicaciones
sobre la mujer en los países en desarrollo?

EL CASO DE NÍGER

¿Cómo asegurar una comprensión creciente y dinámica de la condición de la mujer en el sector de las telecomunicaciones, cómo calibrar la importancia de la contribución que han realizado al desarrollo de este sector y cómo definir, sobre la marcha, la clase de dificultades que pueden encontrar cuando desean "hacer visibles" la diversidad de sus funciones y el volumen de sus tareas?

Para evaluar "la repercusión del desarrollo de las telecomunicaciones sobre la mujer en los países en desarrollo" nos parece esencial responder *previamente* a estos distintos niveles de interrogantes antes de preconizar una gama de "medidas concretas" que puedan promover y fortalecer el papel impulsor de la mujer en el proceso de desarrollo.

Es importante señalar, que, en este sentido, la presente reunión nos ofrece dos oportunidades. La primera nos permitirá indudablemente inscribir nuestra acción en el marco de las recomendaciones pragmáticas de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague, de marzo de 1995, y de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, de Beijing, en septiembre del mismo año. Se trata de dos conferencias fundamentales cuyos programas de acción pusieron el acento en la igualdad y la equidad entre los sexos con respecto a la realización de los objetivos mundiales del desarrollo.

La segunda, que no puede disociarse de la anterior, refuerza la tesis, ahora admitida y compartida, de la participación de la mujer, de las mujeres que somos, en la elección y definición de los programas de desarrollo para los cuales constituimos una referencia obligada.

- Este documento se imprime en un número limitado de ejemplares, por razones de economía. Por tanto, se ruega a los participantes los lleven consigo a la reunión ya que no podrán disponer de otros adicionales.

Aunque sean conocidos, vale la pena recordar los indicadores que respaldan esta afirmación. Según el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), las mujeres desempeñan un papel primordial en la economía de numerosos países africanos, donde representan:

- 33% de la mano de obra;
- 70% de los trabajadores agrícolas;
- 60 a 70% de la mano de obra que produce la alimentación destinada al consumo doméstico y a la venta;
- 100% de la transformación de los productos alimentarios de base;
- 90% del agua y el combustible para uso doméstico;
- 80% del almacenamiento y transporte alimentarios de las granjas a los pueblos;
- 90% de la escarda y la desyerba;
- 60% de la cosecha y la comercialización.

No obstante, pese a esta constatación evidente del esfuerzo de las mujeres, hay que reconocer que el destino de nuestra realidad de mujeres sigue siendo la discriminación.

En Níger, por ejemplo, la mujer no goza plenamente de todos sus privilegios dado que el nivel de escolarización de las niñas es particularmente bajo (19%) y el desequilibrio por tipo de enseñanza es muy alto: el 37% de las niñas están inscritas en el ciclo primario, el 10% en el ciclo básico de la enseñanza secundaria y el 1,5% en el segundo ciclo de la secundaria.

Además, en 1992 sólo el 8% de las nigerinas estaban alfabetizadas, en relación con el 20,9% de los hombres. Si a esto se añade la precocidad con que llegan al matrimonio y a la maternidad (a partir de 14 años) así como los embarazos múltiples y seguidos (más de 7 niños por mujer), se comprenderá mejor qué difícil es la situación de estas mujeres en una sociedad que, por añadidura, es predominantemente islámica.

Actualmente, las mujeres escolarizadas ocupan sólo el 17% de los empleos públicos, generalmente de segunda categoría.

Ante esta situación, las autoridades nigerinas han decidido intervenir a nivel institucional, jurídico y político para promover la situación económica de la mujer conforme al plan de acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y a la Plataforma de Acción de Beijing.

De este modo, aparte del escaño que ocupa una mujer en la Asamblea Nacional y de las Ministras de Desarrollo Social y Turismo, varias mujeres han sido nombradas para cargos plenipotenciarios, especialmente en Francia y Canadá. Desde 1991 asistimos igualmente a la aparición de organizaciones no gubernamentales y de asociaciones femeninas que trabajan para la promoción de la mujer, aunque todo ello en un contexto de continua degradación de la economía.

De hecho, Níger, enclavado en la región sudanosaheliana, es un país pobre con una economía muy rural que sigue manteniendo a las mujeres en un aislamiento intolerable.

Es evidente que, en el dominio de las telecomunicaciones, quedan por realizar esfuerzos considerables. La red telefónica presta servicios únicamente en los grandes centros urbanos y, por el momento, el sistema de radioenlace sólo cubre el 36% del territorio, cuya superficie es el doble de la de Francia. La digitalización telefónica no es efectiva todavía y la red Internet implementada en 1997 inmediatamente después de la decimoséptima Jornada Mundial de las Telecomunicaciones, es apenas incipiente a pesar de la explosión y liberalización del mercado de la informática.

Con una sola cadena de radiotelevisión, tres estaciones de radio periféricas que transmiten principalmente en la capital y una media de un aparato receptor por 60 000 personas, es indudable que Níger está muy atrasado a pesar de los programas de apoyo para el acceso de las mujeres rurales a la información mediante la distribución, en particular, de aparatos receptores, que llevan a cabo algunos países como Alemania o Luxemburgo.

Hasta hace muy poco tiempo, el sistema de telecomunicaciones estaba en manos de dos entidades administrativas distintas: la Oficina de Correos y Telecomunicaciones (OPT) creada en 1970 y en la cual, en 1995, trabajaban unos 2 063 empleados, entre los cuales figuraban casi un 25% de mujeres que ejercían esencialmente tareas en los sectores de la distribución postal, la filatelia, los cheques postales, las centrales telefónicas y/o administrativas, etc.; y la Sociedad de Telecomunicaciones Internacionales de Níger (STIN), creada en 1981 y que, junto con la OPT, se ocupa de la gestión de los equipos e infraestructuras de telecomunicaciones, en particular de:

- la estación terrena Novotel;
- la estación terrena de Karma;
- el centro de tránsito telefónico internacional;
- los sistemas de radioenlaces que aseguran los enlaces internacionales.

En la STIN trabajan 109 empleados y su capital se reparte entre el Estado de Níger (87,5%) y la Compañía Francesa de Cables Submarinos (12,43%).

Desde 1997 se han reestructurado ambas sociedades; la reforma dio lugar a la creación de una sociedad de economía mixta, la Sociedad Nigerina de Telecomunicaciones (SONITEL), formada por la fusión de la STIN y la rama de telecomunicaciones de la OPT, y de un establecimiento público de carácter industrial y comercial, la Oficina Nacional de Correos y Ahorro (ONPE), creada a partir de la fusión de las ramas de correos y ahorro.

Actualmente, el objetivo de SONITEL es fomentar la telefonía celular cuya implantación en Níger necesitará la digitalización de toda la red y la aplicación de una norma que autorice la continuidad de servicio en una gran extensión geográfica.

Esta clase de innovaciones exige evidentemente importantes recursos financieros dado que será necesario modernizar todos los equipos e infraestructuras que tienen hoy entre 15 y 20 años en un momento en que la telefonía rural iniciada en 1994-1995 ya está estancándose.

El programa marco de desarrollo del sistema de telecomunicaciones prevé a partir de ahora y hasta el año 2000 una inversión de aproximadamente 265 000 millones de francos CFA destinados a mejorar las capacidades del servicio.

Sin embargo, no se resolverá la disparidad entre zonas urbanas y zonas rurales en términos de acceso a los medios de telecomunicaciones. En este sentido, la oferta de servicios en los sectores de la salud, la educación, las sociedades y empresas, se caracteriza por ser incompleta. Níger es un país que, en total, cuenta con tres hospitales nacionales, cinco centros hospitalarios departamentales y 375 dispensarios y en el cual, según el Banco Mundial, la pobreza está más acentuada en el medio rural que en el urbano y "ha agravado la situación de la mujer (...) por la dificultad de acceso a la tierra y a los créditos, el aumento de las cargas de trabajo, la desintegración de la familia, el analfabetismo y la deficiente escolarización de las niñas".

En estas condiciones, es evidente que el desarrollo de las telecomunicaciones sólo puede beneficiar a la minoría de mujeres escolarizadas de los centros urbanos y suburbanos que, en su mayoría, descubren a través de la microinformática y las escuelas de formación, los medios de emanciparse en el plano profesional gracias, en particular, a los módulos de ofimática, de análisis de programas, de contabilidad e incluso de publicación asistida por computador.

Esta situación, junto con el desarrollo de los planes de informatización de ciertas sociedades privadas (servicios de caja y facturación, gestión de inventarios, etc.), favoreció la aparición de un mercado potencial de trabajo, actualmente en plena crisis. La oferta es muy importante y, pese a esta situación, los centros de formación privados reciben cada vez más estudiantes.

Incluso en la esfera de la enseñanza del periodismo de radiotelevisión, las mujeres pagan sus gastos de inscripción para formarse como profesionales de la comunicación a sabiendas de que el Estado ya no contrata.

En realidad, el único sector de actividad por el cual puede medirse la repercusión del desarrollo de las telecomunicaciones sobre la mujer, en particular la mujer rural, es sin lugar a dudas la agrometeorología, debido a las previsiones relacionadas con los planes de las campañas agrícolas.

Teniendo en cuenta que, en 1996, la población de Níger era de 9,1 millones de habitantes, entre los cuales, según el Ministerio de Finanzas y del Plan, el 63% vive por debajo del umbral de pobreza y el 34% en estado de indigencia, así como el hecho de que la economía rural está expuesta en gran medida a riesgos climáticos y de que existe un profundo desequilibrio entre la producción alimentaria y el crecimiento demográfico (3,2%), las previsiones del Centro Regional de Agrometeorología e Hidrología (AGRHYMET) del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS) son de extrema importancia para las poblaciones rurales que viven, en los últimos años, en un ciclo permanente de deficiencia alimentaria.

En efecto, el AGRHYMET dispone de un sistema fiable de informaciones por satélite que le permiten notificar a los nueve países miembros del CILSS (Níger, Burkina Faso, Chad, Malí, Senegal, Mauritania, Cabo Verde, Gambia y Guinea Bissau) las tendencias evolutivas de la pluviometría y comunicarles, en el momento oportuno, cualquier amenaza de plaga de langostas en la región.

En cada uno de los países miembros existe un sistema de alarma anticipada. En Níger, este sistema, que depende del Gabinete del Primer Ministro y estaba dirigido, hasta hace poco, por una mujer, actúa como relevo de información entre el sistema de las Naciones Unidas y los proveedores de fondos. Sin duda sería más eficaz si estuviera conectado con el Sistema mundial de información y alerta rápida sobre alimentación y agricultura (SMIA).

Actualmente, el SMIA, creado en 1975 a pedido de la Conferencia de la FAO de 1973 y de la Conferencia Mundial sobre Alimentación de 1974, constituye el único dispositivo internacional que proporciona datos y análisis exhaustivos sobre la situación y perspectivas de la oferta y la demanda alimentaria en todos los países del mundo.

Se trata de un sistema de apoyo cuyo objetivo principal es determinar los países o regiones donde son inminentes los riesgos de penurias alimentarias y evaluar las necesidades alimentarias urgentes.

Níger no tiene aún acceso a la WORLD WIDE WEB, debido a que no existen equipos informáticos ni conexiones telefónicas de alta velocidad. Mientras tanto, utiliza los servicios de AGRHYMET y de la red RIO de ORSTOM, que le permiten la redifusión de los mensajes SMIA a los servicios que lo solicitan.

Otro hecho, otra conquista, aunque de efecto más restringido: los dispositivos ecográficos instalados en algunos dispensarios. El sistema todavía es embrionario, pero ya ha permitido salvar a la madre y al niño en embarazos difíciles.

Queda mucho por hacer. Es evidente que, para alcanzar el desarrollo, el Estado de Níger debe modernizar las telecomunicaciones, promoviendo, en particular, la telemedicina, la teleasistencia y el telecontrol.

A este respecto, nos parece que la presente reunión puede contribuir mediante una reflexión colectiva y una unidad de acción coherentes a determinar los medios idóneos para que nuestros países accedan a las nuevas tecnologías de telecomunicaciones. Las experiencias iniciadas en Camerún y los estudios de viabilidad de la telemedicina que actualmente se llevan a cabo en Gabón nos ayudarán sin duda a fomentar ideas innovadoras y, en consecuencia, a que la mujeres afirmen su presencia para asumir plenamente sus responsabilidades en las opciones tecnológicas adaptadas a su personalidad, sus capacidades y su voluntad de ser, simplemente, y a que nuestros países se abran definitivamente a las corrientes modernizadoras del tercer milenio.

